

Capítulo 2

Corrupción: definición y teorías.

Ningún país está exento del fenómeno de la corrupción. Se encuentra presente de diversas formas, y ya sea en mayor o menor medida lo ha estado a lo largo de la historia. Es un comportamiento social que no distingue nación, organización social o raza, y que ha evolucionado con el tiempo para adecuarse a las circunstancias y necesidades del momento. La corrupción se filtra en todas las personas, sus manifestaciones y maneras de vida. Como cualquier otra forma de comportamiento, la corrupción resulta ser un concepto elusivo y complejo que para las ciencias sociales resulta difícil de definir. Y es cierto que a medida que se analiza con mayor profundidad, se hace más complicado diferenciarla de otras formas de intercambio social. Y es la naturaleza de la corrupción, la hace inseparable de conceptos como el de moral pública y moral en general¹.

Problema que existe y ha existido en la sociedad desde hace tiempo ya, sin embargo es hasta ahora que comienza a atraer la atención de especialistas y analistas políticos, pues su papel en la política se vuelve más importante, convirtiéndose en un tema central del debate nacional. Se ha encontrado un aumento en las actividades corruptas alrededor del mundo y es así que, en algunas regiones, los cambios políticos han debilitado o destruido las instituciones políticas, sociales y legales abriendo camino a nuevos abusos². A su vez, la globalización y la liberalización económica han ocasionado una mayor exposición de la corrupción que antes se encontraba más escondida.

¹ Robin Theobald. *Corruption, Development and Underdevelopment*. (Durham: Duke University Press, 1990) p.2

² Kimberly Ann Elliot. *Corruption and the Global Economy*. (Washington, DC.: Institute for International Economics, 1997) p. 8

La apertura y nueva cultura de participación ciudadana han hecho a la sociedad más intolerante a las prácticas desleales del gobierno; el gran flujo de información, la influencia de los medios de comunicación y los avances tecnológicos, los cuales facilitan el entendimiento del entorno en que se vive, obligan a los líderes del mundo y de los Estados a fortalecer la legitimidad y rendición de cuentas en sus gobiernos. La importancia de estudiar con mayor escrutinio a la corrupción radica en que sus consecuencias y efectos resultan negativos para el desarrollo y crecimiento de un Estado. Científicos del Banco Mundial afirman que la corrupción obstaculiza el crecimiento de un país, agrava la pobreza e inequidad, y por consiguiente, daña el bienestar de la población³.

El fin de la Guerra Fría y la aparición de una economía internacional más integrada contribuyeron a expandir la percepción de que la corrupción es un problema con ramificaciones intrínsecamente globales⁴. La sustitución del mundo bipolar por un nuevo orden internacional ha generado entre los Estados un sentimiento de mayor interdependencia, lo que provoca que los factores políticos, económicos y sociales de los países adquieran importancia para la seguridad nacional. En un entorno mucho más interrelacionado que antes, todo aquello que pueda suceder en unos países, puede afectar de cierta manera a otros. Entonces se hace más inminente la premisa que se refiere a que la estabilidad y el mantenimiento de la seguridad nacional no se basan solo en la capacidad armamentista y las fuerzas armadas, sino que también los factores políticos, económicos y sociales juegan un papel significativo.

³ Aminur Rahman y Gregory Kisunko. *Estimating the Effects of Corruption: Implications for Bangladesh*. (Washington, DC.: The World Bank, 2000) p. 3

⁴ Elliot, p. 9

2.1 Definiciones

La literatura que gira en torno a la corrupción suele diversificarse de manera tal, que el consenso sobre una definición generalizada resulta complicado. Etimológicamente, la palabra corrupción proviene del latín *corrompere* que literalmente significa “romper juntos”. Conceptualmente, la corrupción es una forma de comportamiento que parte de la ética, la moral, la tradición y la virtud cívica⁵. La palabra corrupción ha tenido diversas acepciones y es presa de muchas interpretaciones. El diccionario Oxford⁶, por ejemplo, clasifica la palabra en tres diferentes grupos. El primero define a la corrupción como un proceso de desintegración, descomposición y putrefacción física; en segundo lugar la puntualiza como el deterioro de la condición de pureza y la pérdida de la inocencia; y la última definición general es aquella referente al uso de prácticas desleales dentro de una corporación administrativa o del Estado mediante favores o sobornos. En sus diferentes definiciones, se puede observar que es un fenómeno enemigo de la sociedad y de las buenas costumbres que implica complicidad, discreción o secreto.

La corrupción se presenta en la vida pública, en la burocracia, en la política, la justicia y el periodismo, inclusive en la ciencia y en la cultura, en la educación, en la banca, la iniciativa privada y en el comercio, en el campo o en los sindicatos, etc.⁷. Cada sector de la sociedad busca responder sus propias dudas en cuanto al papel y la magnitud de la corrupción, así como su relación con las diferentes áreas de estudio. La economía, por ejemplo, analiza las consecuencias de la corrupción en la distribución de la riqueza y del ingreso, así como de las repercusiones en el crecimiento del país. El punto de vista

⁵ United Nations. *¿What causes corruption?* Office in Drugs and Crime. (2005) En: <http://www.unodc.org/unodc/en/corruption.html>

⁶ *The Oxford English Dictionary: c.* (oxford: Clarendon Press, 1961) p.1024

⁷ David Alfaro Siqueiros. *La corrupción.* (México: Nuestro Tiempo, 1969) p. 11

antropológico estudia el comportamiento de la sociedad ante situaciones corruptas y como éstas logran mantener o deshacer algunos lazos entre la sociedad. La administración pública busca mecanismos adecuados para identificarla y combatirla eficazmente. Por último, la ciencia política analiza las consecuencias políticas, esto es, cómo el soborno o el favoritismo afectan el balance de poder, el nivel de autoridad y funcionamiento dentro de un sistema.

Las Naciones Unidas definen la corrupción como el comportamiento de los individuos y los funcionarios públicos que se desvían de las responsabilidades establecidas y usan su posición de poder para satisfacer fines privados y asegurar sus propias ganancias⁸. La corrupción existe tanto en el sector público como en el privado, el Programa Global de las Naciones Unidas en Contra de la Corrupción incluye en su definición a ambos sectores de la sociedad, expresando que en la mayoría de los casos, ambas partes se encuentran involucradas en el momento de dar y recibir sobornos⁹. A su vez, este informe define los diferentes comportamientos a los que la corrupción conlleva, siendo los más importantes la malversación, el fraude, soborno, nepotismo, el conflicto de intereses, el secretismo, la extorsión, y la corrupción política, entre otras.

2.2 Tipos de Corrupción

El modelo o patrón de corrupción dentro de una nación en particular y bajo determinado contexto histórico resulta ser único y con características peculiares. Sin embargo, bajo una perspectiva más amplia, la corrupción refleja una configuración de

⁸ United Nations Office on Drugs and Crime. *The Global Programme Against Corruption: UN Anti Corruption Toolkit*. Viena, (Septiembre 2004), p. 2 En: http://www.unodc.org/pdf/crime/corruption/toolkit/corruption_un_anti_corruption_toolkit_sep04.pdf

⁹ Ibid., p. 8

instituciones políticas, de valores populares y tensiones sociales que todos y cada uno de los países han experimentado en mayor o menor medida a lo largo de su existencia. La corrupción no es un fenómeno único de los países en desarrollo, pues puede encontrarse también en sistemas democráticos fortalecidos del mundo industrializado y desarrollado.

Existen diversos tipos de corrupción, pero para fines de esta investigación se procurará definir y analizar solamente dos de ellos. Para lograr hacer una definición más manejable de la corrupción, los científicos políticos distinguen dentro de la corrupción pública dos ramas, la corrupción administrativa y la política. Dicha distinción ayuda a analizar grupos más específicos de acciones y operaciones, facilitando así el estudio del comportamiento y las medidas más eficaces para combatirla.

Por un lado, la corrupción política está relacionada con procesos electorales y con la inhibición de la competencia libre y equitativa por el ascenso al poder o todas aquellas acciones ilegales y/o inmorales que busquen preservar y mantener el control de una sociedad¹⁰, su gravedad radica en que atenta directamente en contra de la comunidad, quien ve empobrecidos sus derechos civiles y sus libertades. Casos comunes de corrupción política son los delitos electorales, la extorsión a los medios de comunicación, el control de la opinión pública y del escándalo político, e inclusive las amenazas por parte del gobierno a sus habitantes. Un político o partido político, por ejemplo, que reciben una gran cantidad de dinero de manera ilegal a cambio de influenciar en una decisión de gobierno, se corrompe políticamente.

Por su parte, la corrupción administrativa es aquella relacionada con la violación de normas y abuso de poder. Samuel P. Huntington define a la corrupción como aquel comportamiento de los funcionarios públicos que se desvía de las normas aceptadas y

¹⁰ José Octavio López Presa. *Corrupción y cambio*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1998) p. 26

establecidas con el fin de satisfacer intereses privados¹¹. Joseph S. Nye, investigador pionero de la corrupción explica que un acto es considerado corrupto cuando “it deviates from the formal duties of a public role (elective or appointive) because of private regarding (personal, familiar, private clique) wealth or status gains: or violates rules against the exercise of certain types of private-regarding influence”¹². El concepto que se utiliza con más frecuencia dentro de las ciencias sociales es aquel definido por el Banco Mundial y Transparencia Internacional, principal ONG en contra de la corrupción. Para ellos, la corrupción es el abuso del la posición o cargo público para beneficios ilegítimos y privados¹³.

La corrupción representa actos que van en contra de la ley y de las reglas establecidas, es el enriquecimiento de los políticos y servidores públicos o de sus familiares y amigos cercanos que se aprovechan del poder de manera indebida y no justificada. La corrupción es un problema del gobierno y es vista como un sistema político informal¹⁴. La magnitud del fenómeno es influenciado en gran medida por el tipo de régimen, sistema político y estructura socioeconómica del país, también es importante el factor cultural y las prácticas sociales de cada Estado. Por esto, la definición y el establecimiento formal de estándares de corrupción resultan un tanto complicados, pues algunos actos condenados como corruptos en determinado país o sociedad, son considerados indefensos e incluso apropiados dentro de otro contexto cultural¹⁵. Otro factor que dificulta el establecimiento de principios generales de corrupción es que la noción que los países de occidente tienen

¹¹ Samuel P. Huntington. *Political Order in Changing Societies*. (London: Yale University Press, 1968) p. 59

¹² J.S. Nye. “Corruption and Political Development: A Cost-Benefits Analysis”. *American Political Science Review*. (Junio 1967. Vol. 61. No. 2) : 419

¹³ Varios. *Global Corruption Report 2004, Political Corruption*. (2004) En: <http://www.globalcorruptionreport.org/gcr2004.html>

¹⁴ James C. Scott. *Comparative Political Corruption*. (New Jersey: Prentice Hall, 1972) p. 6

¹⁵ Wayne Sandholtz y William Koetzle. “Accounting for Corruption: Economic Structure, Democracy and Trade”. *International Studies Quarterly*. (Marzo 2000. Vol.44. No. 1): 34

acerca del aparato público difiere de aquellos países con una cultura política diferente. Por ejemplo, en los países de Latinoamérica, África o Asia las instituciones no aparecen como organismos bien establecidos, y el nepotismo, el clientelismo o las diferentes formas de soborno son socialmente aceptadas¹⁶, también existen los dilemas de la ética y la moral, que son vistos de diferentes maneras alrededor del mundo.

En general, los actos de corrupción son inapropiados e ilegales. Las ciencias sociales y en particular la ciencia política encuentran dificultades al momento de estandarizar el término “inapropiado”, porque ¿quién determina cual comportamiento es inapropiado y cual no? Al intentar resolver este dilema, la ciencia política nos ofrece tres criterios principales de los cuales se puede definir el concepto de corrupción. Estas tres aproximaciones se basan específicamente en el interés público, en la opinión pública y en las normas legales respectivamente¹⁷. La corrupción, desde el punto de vista de los intereses públicos, es el comportamiento de los servidores o administradores que atentan en contra de los intereses públicos para satisfacer u obtener beneficios privados. Un acto corrupto daña a la sociedad y a sus necesidades; el problema de esta aproximación se centra en la ambigüedad del término interés “público” o “común”¹⁸. Resulta casi imposible definir cuales son los intereses de la comunidad en una sociedad compleja y grande que presenta necesidades distintas. En estos casos es probable que el interés nacional sea manejado y se defina de acuerdo a la influencia de grupos políticos poderosos que a fin de cuentas resultan ser los más beneficiados.

¹⁶ Theobald, p. 3

¹⁷ James C. Scott. “Patron-Client Politics and Political Change in Southeast Asia”. *American Political Science Review*. Marzo 1972 en: Wayne Sandholtz y William Koetzle. “Accounting for Corruption: Economic Structure, Democracy and Trade”. *International Studies Quarterly*. (Marzo 2000. Vol.44. No. 1): 34

¹⁸ Theobald, p.5

Por su parte, la aproximación que basa su definición en la opinión pública argumenta que debido a que los estándares de corrupción varían con el tiempo y lugar, la corrupción es definida en base a lo que el público piensa acerca de ella¹⁹. Esta visión ostenta los mismos problemas que la basada en los intereses públicos, pues es probable que la definición provenga de determinados grupos sociales o políticos que le restan objetividad al concepto. Por esto es que Arnold Heidenheimer, profesor de ciencia política y especialista en corrupción política y política pública en Estados Unidos, busca catalogar la percepción que las elites y la sociedad tienen acerca de los actos corruptos, clasificándolos en tres grados: negra, gris y blanca.

La corrupción negra existe cuando hay un consenso mayoritario de la población (elite y la sociedad) acerca de una acción en particular que debe ser condenada y castigada. Por ejemplo, cuando un oficial o funcionario público está inmerso dentro del narcotráfico y utiliza su status de poder para lograr sus objetivos, se considera un acto grave de corrupción, el cual es juzgado por la población y se considera inaceptable para el gobierno. La corrupción gris se presenta cuando algunos elementos de la sociedad, la elite en su mayoría, condena los actos mientras que el resto de la población duda o expresa una opinión ambigua, o viceversa. Esta es la categoría con mayores problemas, pues definirla y detectarla resulta complicado cuando para cierto grupo una acción es corrupta mientras que para el otro no lo es. Dentro de un Estado con principios y organización democrática, la corrupción gris resulta potencialmente destructiva, pues desestabiliza al sistema político cuando el consenso de violación y castigo de la corrupción no es concreta. Así, la percepción de aquello que es o no es aceptable depende en gran medida de la opinión

¹⁹ K.M. Gibbons. "Toward an Attitudinal Definition of Corruption". *Political Corruption: A Handbook*. En: Sandholtz y Koetzle "Accounting for Corruption: Economic Structure, Democracy and Trade". *International Studies Quarterly*. (Marzo 2000. Vol.44. No. 1): 34

pública general. Por ejemplo, cuando una empresa dona cierto monto de dinero a una campaña política, es probable que esto se vea como un proceso normal de campaña y sea aceptable. Sin embargo, la percepción cambia cuando esa misma empresa otorga el monto a un funcionario público como regalo personal. La apreciación cambia, aún cuando ambas acciones representen actos ilícitos o sean simples transacciones de dinero. Arnold Heidenheimer se refiere también a la situación en donde los funcionarios públicos toleran o practican actos corruptos mientras que los ciudadanos lo ignoran, pues si no se mantuviera en secreto, serían condenados por la población.

En la corrupción blanca, la mayoría de las elites y la opinión pública consideran ciertos actos de corrupción como tolerables y, por lo tanto no apoyan vigorosamente su criminalización²⁰, sin embargo es suficientemente apoyada como para hacerse notar dentro del ámbito público. En su mayoría, la corrupción blanca se identifica en las áreas burocráticas y de trámite administrativo. Se conoce también como corrupción ligera, en donde el soborno y favoritismo es común para acelerar trámites, evitar multas, facilitar los procesos, etc. A pesar de la aparente sofisticación de Heidenheimer, su clasificación no logra superar la ambigüedad e imprecisión del término “opinión pública”, que nos lleva a buscar una definición dentro del aspecto legal²¹.

La aproximación legal pareciera ser la opción con menos inconvenientes para definir a la corrupción. Identifica los actos corruptos como aquellos que violan las leyes y las normas, ignorando el deber público. La acción involucra una falla en el cumplimiento de las leyes, leyes que regulan el sistema y el comportamiento de la sociedad. Con la llegada del Estado-Nación se generó un código civil en donde las acciones como el soborno

²⁰ Arnold Heidenheimer. En: Jorge F. Malem Seña. *Globalización, comercio internacional y corrupción*. (Barcelona: Editorial Gedisa, 2000) p. 35

²¹ Theobald, p. 15

pasaron de ser parte de un derecho privado a ser una responsabilidad pública. Aún cuando las leyes son presa de reformas por parte de los grupos políticos más poderosos, representan una guía para la sociedad cuya función es la de mantener patrones estándar de comportamiento que garanticen una estabilidad civil e identifiquen los actos corruptos de los que no lo son. El problema de esta definición es que tiende a excluir formas de comportamiento o acciones que aún siendo inapropiadas, no son considerados como corruptas bajo la ley. El mejor ejemplo es el nepotismo. El hacer favores a familiares y amigos a costa del poder y los recursos públicos, es un acto que va en contra de los principios básicos de la administración pública, sin embargo, aún en los países industrializados rara vez se considera como acto ilegal²².

La corrupción se clasifica también en base al nivel o grado de magnitud. Son tres: la pequeña corrupción, la corrupción rutinaria y la grave²³. La primera corresponde a actos en donde las normas se adaptan para beneficio de un amigo, la corrupción rutinaria se refiere a los, ascensos o contrataciones, es el favoritismo a los amigos y familiares. Por último, la corrupción es grave cuando se presenta un abuso del poder y cuando el soborno es completamente necesario para que el cliente reciba cierto favor.

2.2 ¿Porque existe corrupción?

Los individuos actúan de manera corrupta por una simple razón: ellos perciben que los beneficios potenciales de corromperse exceden a los costos²⁴. Ante grandes beneficios, pocas probabilidades de ser descubiertos y castigos poco perjudiciales al ser descubiertos,

²² Ibid., p, 17

²³ Arnold Heidenheimer. En: Susan Rose-Ackerman. *Trust, Honesty and Corruption: Reflection on the State-Building Process*. En: <http://papers.ssrn.com/abstract=283429>, p. 16

²⁴ Susan Rose-Ackerman. *Corruption: A study in Political Economy*. (New York: Academic Press, 1978) p.137

son razones suficientes para elegir a la corrupción como un aliado. La corrupción se propaga y desarrolla con mayor facilidad cuando existe dentro del sistema político una estructura de oportunidades e incentivos que permitan su existencia. Las circunstancias que la generan son diversas, pueden ser factores sociales, económicos y políticos, la historia y cultura de la población son de igual importancia así como su sistema de gobierno, eficiencia y legitimidad.

2.2.1 El papel de las instituciones y los funcionarios públicos

La distinción política más importante que existe entre los países no es su forma de gobierno, sino su nivel de gobernabilidad²⁵. Las diferencias entre un país con un sistema político democrático y uno con un sistema dictatorial o comunista no son tan relevantes como una comparación entre países cuyas políticas abarcan el consenso, la legitimidad, la organización y la estabilidad política, y los Estados cuyas políticas son ineficientes y sin calidad. Un sistema político que funciona de manera armónica es aquel en donde los ciudadanos y el gobierno mantienen un acuerdo en cuanto a los intereses públicos y sus necesidades. Un sistema burocrático legítimo, una activa participación política por parte de sus ciudadanos y un conjunto de instituciones públicas fuertes y estables son algunos de los factores que propician el orden político que un país requiere para garantizar un desarrollo equitativo y justo.

La presencia de corrupción refleja la existencia y conexión entre las organizaciones políticas y las tensiones sociales de un país. Las instituciones son parte fundamental en el desarrollo de un Estado, son la manifestación del consenso moral y del interés mutuo en la

²⁵ Huntington, p.5

sociedad²⁶. Los distintos grupos sociales que se conforman dentro de un país, ya sean grupos étnicos, religiosos, económicos o territoriales representan la fuerza social y la principal confrontación de intereses y búsqueda de control. Cuando la sociedad crece y se vuelve más complicada y diversa en estructura, actividades y necesidades, es la tarea de las instituciones políticas la de mantener el control y procurar el orden. Así, el conjunto de instituciones representan las reglas o leyes que regulan y guían nuestro comportamiento²⁷. La corrupción, política y administrativa, se desarrolla con mayor facilidad en los países en vías de desarrollo. Un factor determinante para que esto suceda es la supuesta debilidad de sus instituciones en comparación con aquellas de los países desarrollados. Las instituciones políticas son creadas en respuesta a las imperfecciones en el gobierno, y se desarrollan como un sistema de soporte que guía y regula nuestro comportamiento, así, un país con instituciones frágiles carece de la habilidad para contener los excesos y el abuso personal del poder.

Las definiciones citadas anteriormente sobre la corrupción están expresadas bajo la idea de un Estado integrado por instituciones, las cuales a su vez se encuentran estructuradas por una burocracia. La existencia de actos de corrupción en un Estado depende en gran medida de la eficiencia y legitimidad de su aparato administrativo. Max Weber describe a la burocracia legal y racional como un sistema compuesto por funcionarios que, organizados de manera jerárquica y con cierta capacidad intelectual y académica, se encuentran al servicio del Estado mediante un proceso constituido de normas y reglas²⁸. La administración pública moderna que surge con la consolidación del Estado-

²⁶ Huntington, p.11

²⁷ Margaret Levy. "A Logic of Institutional Change". *The limits of rational choice*. (Chicago: University of Chicago Press, 1990) p.403

²⁸ Max Weber. *Economy and Society*. (New York: Badminster Press, 1968) p.10

Nación está basada en ciertos principios de moralidad, en donde los servidores públicos toman decisiones de manera neutral en beneficio único del Estado, y alejado del interés personal²⁹. La incidencia de actos corruptos que se da dentro de la burocracia varía en los países, las sociedades modernas tienden a identificar la corrupción en las esferas más bajas de la burocracia. Casos como el de Estados Unidos muestran una institucionalización fortalecida de las organizaciones políticas, en donde los líderes nacionales procuran las normas de ética, mientras que los gobiernos locales tienden más a la corrupción. Por otro lado, en los países en vías de desarrollo suelen agravarse los casos de corrupción conforme se asciende en la escala jerárquica de autoridad. La teoría Institucionalista asegura que el bajo rendimiento de las instituciones en el gobierno propicia a los funcionarios los incentivos suficientes para corromperse. Si el poder no es debidamente limitado, será mal utilizado³⁰.

También es así que, en los países en vías de desarrollo, el aparato administrativo del Estado tiende a ser un tanto menos eficiente, y es responsable de sus propios actos. La ausencia de instituciones o agencias no burocráticas lo suficientemente fuertes para supervisar y hacer cumplir las normas de funcionamiento u ofrecer servicios de orientación a sus ciudadanos, genera un inevitable dominio del aparato burocrático sobre aquello en lo que ejerce su poder³¹. Por otra parte, los países industrializados están acostumbrados a tratar con servidores públicos con mayores niveles de educación en comparación con los servidores de los países en etapa de transición. La gran distancia educativa, de status y de información entre la burocracia y los clientes en países en desarrollo, genera mayor

²⁹ Theobald, p.2

³⁰ Kenneth J. Meier. "I Seen My Opportunities and I took them: Political Corruption in the American States". *Journal of Politics*. (1992. Vol.54. No.1) : 138

³¹ Scott, p.14

oportunidad de ofrecer y recibir sobornos. La corrupción prospera con mayor facilidad en un ambiente en donde los trabajadores públicos buscan la aceptación de sus clientes y desean crear un patrón de amistad. Favorecen el soborno y los favores como herramienta para adquirir un mejor status y reconocimiento de la elite y la población con mayor educación.

Otro factor que incentiva a la burocracia a la corrupción son los bajos salarios que reciben en comparación con aquellos que ofrece el sector privado³², esto puede inducir a los servidores públicos a usar su posición para recibir sobornos, más aún dentro de un sistema sin control y en donde el riesgo a ser descubierto es casi nulo.

2.2.2 El gobierno, la economía y la corrupción.

Muchas de las causas de la corrupción provienen del sistema y forma de manejo del gobierno. Estudios han comprobado que mientras más abierta sea la economía en el país, menores niveles de corrupción se encontrarán. La intervención en la economía, la regulación de mercados y la restricción al comercio incentivan tanto a la burocracia como a los ciudadanos e importadores a exigir y pagar sobornos para evitar impuestos excesivos y un aumento de los precios en el mercado. Una alta cantidad de subsidios corre el riesgo de desviar fondos a industrias que no lo necesitan pero lo obtienen a base de influencias y poder³³. La inequidad en la distribución del ingreso y del poder genera descontento en la población, que muchas veces ve en la corrupción una posible salida de la pobreza y la desigualdad.

³² Paolo Mauro. *Why Worry About Corruption?* (Washington DC.: International Monetary Fund, 1997) p.5

³³ *Ibid.*, p. 5

A mayor libertad democrática y eficiencia en las instituciones, mayor será el control a la corrupción³⁴. Cuando un país carece de una democracia fortalecida, es más común que sus instituciones carezcan de un sistema de rendición de cuentas suficientemente capaz de legitimar los actos del gobierno. A su vez, los pesos y contrapesos son inadecuados y también es probable que no haya transparencia o acceso libre a la información. La estabilidad de un país depende en gran medida de la legitimidad en el sistema político, esto es, la capacidad del sistema para satisfacer las necesidades de la población, asegurando la existencia de las instituciones necesarias para funcionar de manera eficaz. Un sistema legislativo que no satisface las demandas de la sociedad y que es considerado relativamente débil, será incapaz de combatir a la corrupción. La actividad corrupta florece también cuando los delitos permanecen impunes y los castigos no son equivalentes o equitativos, la credibilidad desaparece.

2.2.3 La cultura y la sociedad

El aspecto cultural influye también en gran medida, pues lo que hoy en día es considerado corrupto, no lo fue en épocas pasadas. Las sociedades preindustriales como la feudal, la monárquica o la aristocrática, entre otras, manejaron el comportamiento corrupto como forma de gobierno³⁵. El monopolio de las tierras por parte de los reyes, el abuso del poder, los impuestos excesivos, y otras prácticas no eran consideradas deshonestas y mucho menos ilegales, las justificaciones del gobernante eran aceptadas, más aún debido a que los procesos para juzgar la práctica de los gobiernos no nacieron sino hasta la creación de las naciones modernas en Europa. Así, mucho de lo que es considerado corrupción, no es más

³⁴Sandholtz y Koetzle, p. 39

³⁵ Edgar Owens. *The Future of the Freedom in the Developing World: Economic Development as Political Reform*. (Great Britain: Pergamon Press, 1987) p. 8

que una continuación de prácticas tradicionales del pasado, en donde el Estado era considerado como propiedad privada del monarca y no existía distinción entre los ingresos del Estado y los de la familia real. También es así que, el ofrecer regalos o propinas a cambio de favores era una práctica obligatoria en ciertas culturas³⁶.

Por otro lado, el nepotismo o favoritismo son consecuencia de los valores arraigados de algunas sociedades, quienes sienten una obligación moral y un fuerte lazo con sus familiares, su etnia, clan o linaje. La brecha entre las normas públicas formales y los valores populares es más grande en naciones que fueron colonizadas por potencias occidentales y en donde la tradición continúa aún cuando los estándares burocráticos modernos estén en operación³⁷. Esta serie de aspectos culturales y de tradición deben ser equilibrados con los principios de moral cívica y de lealtad con el fin de mantener un ambiente de justicia y orden político. Aún cuando estas prácticas fueron permitidas y aceptadas en el pasado, son considerados dentro de la cultura occidental actual como actos de corrupción, catalogadas dentro de la pequeña corrupción. Este comportamiento ya no es permitido y se considera ilegal en el marco de normas y leyes occidentales. Aún cuando en ciertas zonas rurales y locales se mantienen vivas las costumbres, ya no concuerdan con el comportamiento del contexto estructural y político actual.

Algunos especialistas argumentan que una de las causas de corrupción deriva del comportamiento de la sociedad, y que este varía de comunidad en comunidad. Las personas adquieren ciertas tendencias dentro del proceso de socialización, aprenden de las normas sociales y del comportamiento de los demás³⁸. Aún con la llegada de la ola de

³⁶ Scott, p. 11

³⁷ Ibid., p. 12

³⁸ Harry Eckstein. "A Culturalist Theory of Political Change." *American Political Science Review*. (1988, No. 82) :790

democratización en los países comunistas y de América Latina, por ejemplo, las prácticas ilegítimas forman aún parte de la sociedad. Las prácticas no cambian tan fácilmente, y la sociedad evoluciona a paso más lento. Otro ejemplo es el de la Mafia, sociedad siciliana dedicada a la protección y al ejercicio autónomo de la ley. La moral de esta comunidad esta basada en sus relaciones con otros ciudadanos, antes que en el escrupuloso cumplimiento de sus deberes públicos³⁹. Es una sociedad sencilla sin grandes niveles de jerarquía, que velan por sus intereses y procuran su propia justicia y rendición de cuentas.

Hay estudios que indiquen que el factor cultural pueda afectar los niveles de corrupción en un país, Edward Banfield, profesor en Harvard y especialista en democracia y política pública argumenta que las colonias británicas, por ejemplo, tienden a ser menos corruptas debido al respeto de la sociedad por el estado de derecho y la propiedad privada⁴⁰. Por otro lado, el sur de Italia presenta altos niveles de corrupción debido a que el valor de la lealtad familiar es tan alto que el favoritismo se dispersa en la región. Latinoamérica es también una región conocida por sus actos de corrupción, los cuales son vistos ya como comportamientos estándares dentro de la población y los gobiernos.

Los resultados de la última encuesta realizada por Transparencia Internacional sobre corrupción en el año 2004 nos demuestran que los países nórdicos de Europa son los más limpios en corrupción, por excelencia. Finlandia, Dinamarca, Islandia, Suecia y Noruega se encuentran dentro de los primeros quince países con menor índice de corrupción, esto en parte, a sus altos niveles de transparencia y consenso políticos⁴¹. Uno de los roles importantes que afectan el que un país sea más o menos corrupto es el del sentimiento de

³⁹ Gaetano Mosca. *¿Qué es la mafia?* (México: Fondo de Cultura Económica, 2003) p. 65

⁴⁰ Banfield, Edward. *The Moral Basis of a Backward Society*. (Chicago: Free Press, 1958) p. 39

⁴¹ Transparencia Internacional. *Transparency International Corruption Index Press Release*. (20 Octubre 2004) Londres. En: http://www.transparency.org/pressreleases_archive/2004/2004.10.20.cpi.en.html

confianza entre la sociedad. Investigaciones hechas por parte del World Value Survey demuestran que mientras más confianza en el gobierno haya, menores serán los niveles de corrupción.

La religión y la moral de los países resultan de gran importancia, pues muchas de las actividades diarias giran en torno a ellas. Algunas de las normas de convivencia y comportamiento social del día a día tienen un sustento histórico en la religión. Tal es el caso de los Diez Mandamientos, el Código de Hammurabi, el Corán o las reglas budistas por solo mencionar algunas, que representan las costumbres de convivencia, ayuda y cooperación necesarias para el mantenimiento de la estabilidad y la armonía en una comunidad. Según los resultados de la encuesta de corrupción de Transparencia Internacional, las sociedades protestantes y anglicanas son las menos corruptas, mientras que los países católicos, budistas y musulmanes lo son un poco más. Max Weber menciona en sus estudios sobre ética y capitalismo la importancia de la llamada ética protestante en el desarrollo de las potencias actuales, y responsabiliza por el otro lado, a la moral católica por el atraso cultural y económico de los pueblos latinos⁴². Pareciera ser que la existencia de jerarquía eclesiástica propiciara el crimen y las acciones ilegítimas, el protestantismo no la sigue mientras que otras sí lo hacen. Sin embargo, basarse específicamente en la religión como causa principal de la corrupción en los países no es viable, pues son muchos otros los aspectos que deben mencionarse.

2.2.4 La modernización de los Estados.

Si, es cierto que los países industrializados son menos propensos a la corrupción y que los países en desarrollo y democratización sufren en mayor medida. Si recordamos que

⁴² Max Weber. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. (London: Unwin Paperbacks, 1987) p. 52

la corrupción representa una deficiencia en la institucionalización pública de los países, entenderemos mejor el porque de esta situación. Samuel Huntington argumenta que la corrupción se presenta con más frecuencia durante las fases más intensas de la modernización⁴³. Una reforma del sistema político trae consigo un cambio en las normas y el funcionamiento del gobierno. Las bases tradicionales de comportamiento se modernizan y se crea un choque cultural entre aquello que era permitido y que ahora no lo es. Este conflicto resta legitimidad a ambas visiones y genera la oportunidad para actuar de manera indebida y sin justificación. Por otra parte, la modernización y descentralización generan nuevas fuentes de poder que la sociedad no está preparada a manejar ya que las normas tradicionales aún siguen vigentes en la cultura de la población y por lo tanto, la incitan inevitablemente a la corrupción. También sucede que, al mismo tiempo que el número de leyes incrementa, incrementan las oportunidades para quebrantarlas. Es de esperarse que la magnitud del problema varíe dependiendo del proceso de modernización y del país que lo lleve a cabo.

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, las causas que propician la corrupción son diversas y complejas, sin embargo, Klitgaard resume en una fórmula sencilla los ingredientes básicos que propician la existencia de corrupción en los países. Es una fórmula que intenta crear un patrón general de corrupción, y está basada en evidencia y datos empíricos: $\text{Corrupción} = \text{Monopolio} + \text{Discreción} - \text{Rendición de Cuentas}$ ⁴⁴. El autor es conciente de la dificultad de medir los niveles de discreción y secretismo en los burócratas, pero se sostiene en los elementos cuantitativos y se refiere al término monopolio como el grado de participación del gobierno en la economía, el tipo de restricciones al comercio y

⁴³ Huntington, p. 59

⁴⁴ Robert Klitgaard. *Controlling Corruption*. (Berkeley: University of California Press, 1988) p. 181

todo tipo de intervención del Estado. Por su parte, la rendición de cuentas de los funcionarios públicos determina la posibilidad de ser descubierto y la magnitud del castigo. Este conjunto de elementos hacen posible una concepción más resumida y concreta de cuales son las condiciones básicas que propician el surgimiento de la corrupción.

2.3 Sistemas de medición

La naturaleza de la corrupción hace imposible medirla de manera objetiva, pues los componentes implicados como el soborno, las contribuciones ilegales a campañas y partidos políticos, o la influencia de grupos de interés en la reforma y creación de leyes, entre otras, son difíciles de detectar debido al secretismo y a la discreción que las rodea. Es de esperarse que esta situación de clandestinidad se mantenga así, pues aún cuando oponentes políticos o medios de comunicación busquen descubrir y revelar prácticas corruptas del sector público, los gobiernos lo negarán si es posible y evitarán cualquier seguimiento del caso en cuestión. Las ciencias sociales carecen de datos duros sobre la corrupción, y tan es así, que diversos autores sugieren que esta falta de información explica de alguna manera la relativa dificultad para combatirla eficazmente. Pero tal y como Shang-Jin Wei, analista del Banco Mundial, argumenta; al igual que la pornografía, la corrupción es difícil de medir, pero cualquiera la reconoce cuando la ve⁴⁵. Los mecanismos que se han utilizado para medir la corrupción en los países y poder así realizar un análisis comparativo se lleva a cabo por consultores, expertos en la materia y con la ayuda de las compañías privadas e industrias nacionales. El Banco Mundial basa su investigación en cuatro índices de medición que perciben la magnitud del comportamiento corrupto y cataloga a los países

⁴⁵ Shang-Jin Wei. *Corruption in Economic Development: Beneficial Grease, Minor Annoyance, or Mayor Obstacle?*. (Washington, DC.: The World Bank, 1999) p.4

en una escala comparativa. El *Business International Index (BI)* advierte el número de transacciones entre las empresas privadas y el sector público que involucran actos de corrupción o pagos cuestionables. Además de ser utilizado por el Banco Mundial como índice de referencia de importancia, es también estudiado por expertos analistas. Por otro lado, el *International Country Risk Guide Index (ICRG)* mide la incidencia de demandas de pagos especiales por parte de los funcionarios en operaciones de comercio, protección por parte de la policía, evaluación fiscal y préstamos⁴⁶, este es un índice basado en la opinión de expertos desde 1982. El tercer índice es el *Global Competitiveness Report Index (GCR)* el cual consulta cada año un promedio de 8700 empresas en 101 economías del mundo, en donde con la ayuda del Foro Económico Mundial, evalúa el número de pagos y operaciones ilícitas y dentro de los gobiernos. Por último encontramos el índice que provee *Transparency International (TI)* el cual evalúa a un promedio de 54 naciones del mundo desde 1995⁴⁷. Aún cuando la propia *Transparency International* acepta que su clasificación es un tanto inequitativa, coincide sin embargo con las percepciones básicas que se obtienen por diversas fuentes y evidencia internacional.

El índice TI presenta grandes coincidencias con distintos métodos de medición, inclusive Paolo Mauro, destacado científico político y económico, opina de manera similar. A pesar de las diferentes fuentes de información, la correlación entre estos índices es alta: la correlación de coeficientes entre los índices BI y TI y entre BI y GCR son de 0.88 y 0.77 respectivamente⁴⁸. El estudio de *Transparency International* realizado en el año 2004 logró clasificar a 146 países, posicionándola como una de las más completas. Los resultados

⁴⁶ Ibid., p.7

⁴⁷ Sandholtz y Koetzle, p. 42

⁴⁸ Aminur Rahman y Gregory Kisunko. *Estimating the Effects of Corruption: Implications for Bangladesh*. (Washington, DC.: The World Bank, 2000) p. 8

arrojan conclusiones interesantes. 106 de los 146 países evaluados obtuvieron una puntuación menor a 5 en escala de 1-10 (1 para países más corruptos y 10 para lo más limpios), 60 de ellos tuvieron menos de 3 puntos, lo que indica una corrupción desenfrenada en el mundo⁴⁹. Entre los países más transparentes y honestos se encuentran Finlandia, Nueva Zelanda, Dinamarca, Suecia, Noruega y Suiza; los más corruptos son Nigeria, Haití, Paraguay, Indonesia y Bangladesh⁵⁰. Cabe mencionar que México comparte la posición número 64 con Ghana y Tailandia, y su puntuación es de 3.6 sobre una escala de 10.

Los resultados generales revelan que, casi sin excepción, los países menos corruptos son aquellos conocidos por su sistema democrático, su libertad política y económica y por mantener un alto nivel de integración a la economía mundial; por el contrario, las naciones más corruptas resultaron ser aquellas con un tradicional sistema autoritario que obstaculiza cualquier espíritu emprendedor tanto en la esfera política como económica y que se encuentran poco integradas a la economía internacional⁵¹. Los países que encabezan la lista de corrupción son en su mayoría naciones pobres de Asia, África y Latinoamérica, mientras que los más limpios pertenecen al norte de Europa. La excepción a la regla es Singapur quien presenta bajos niveles de corrupción, menores inclusive que Holanda, Suiza o Estados Unidos. Esa una excepción pues la quinta posición que posee en la lista contradice de alguna manera la deficiencia en su sistema político, mucho más débil que naciones como Canadá o Australia que se encuentran por debajo de su puntuación. Por otro lado, la India

⁴⁹ Transparencia Internacional. *Transparency International Corruption Index Press Release.* (20 Octubre 2004) Londres. En: http://www.transparency.org/pressreleases_archive/2004/2004.10.20.cpi.en.html

⁵⁰ Datos basados en el Transparency International Corruption Index 2004 (ver anexo 1)

⁵¹ Sandholtz y Koetzle, p. 43

es un país representado por la democracia desde hace poco más de cincuenta años y se presenta como uno de los países más corruptos en el mundo.

2.4 Efectos de la corrupción

La corrupción tiene un sinnúmero de consecuencias que han sido estudiadas a lo largo de los años, el trabajo de análisis empírico resulta un tanto difícil, pues medir la eficiencia de los gobiernos es complicado, y la propia naturaleza de la corrupción la hace difícil de cuantificar. Es claro sin embargo, que sus efectos alcanzan a todos los sectores de la sociedad que conforman una nación, inclusive atentan contra el medio ambiente y los derechos humanos de su población, a su vez las consecuencias pueden trascender fronteras y perjudicar a otros Estados. Resulta obvio afirmar que la corrupción supone un beneficio individual para quien la emplea, aquella que la practica busca ganar más de lo que arriesga⁵². Esta idea genera los incentivos necesarios para incurrir en actos ilegales y conseguir beneficios propios de forma rápida y poco costosa. Gracias a los sistemas de medición y los estudios comparativos realizados por especialistas, es posible analizar los efectos de la corrupción dentro de tres ramas específicas, la económica, la política y la social. Las opiniones acerca de cuál es la magnitud real de la corrupción son diversas, pues mientras importantes analistas defienden una postura positiva que se refiere a la corrupción como motor de la economía y del comercio, otros argumentan lo contrario, asegurando que la corrupción retarda el crecimiento económico, disminuye la inversión extranjera en el país y daña la integridad de los gobiernos. Algunos inclusive la comparan con un cáncer⁵³, haciendo referencia a su capacidad destructiva y predatora.

⁵² López Presa, p. 20

⁵³ Declaración hecha por James Wolfensohn, presidente del Banco Mundial en Septiembre de 1996.

El aspecto económico es analizado a profundidad por Paolo Mauro y Vito Tanzi, expertos economistas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, quienes basan sus argumentos en investigaciones empíricas representadas en muestras, regresiones económicas y diversos trabajos y estudios exhaustivos a diferentes países. Los resultados arrojados afirman la idea de corrupción como factor que retarda el crecimiento económico y debilita la inversión en el país. Examinando los datos sobre la inversión extranjera directa en la década de los noventa de catorce grandes países hacia cuarenta y un países receptores indican que la corrupción de los países receptores desalienta la entrada de capital extranjero al país⁵⁴. Las posibles trabas con las que un inversionista puede encontrarse en los procesos burocráticos corruptos ahuyentan el capital fuera del país, pues ésta actúa como un impuesto extra que muchos no desean pagar. Desata un sentimiento de inseguridad ante la inestabilidad de un gobierno corrupto. Análisis de regresión muestran que un país que mejora su nivel de corrupción de 6 a 8 (en donde 0 indica al más corrupto y 10 al más honesto) experimentará una subida de 4 puntos en su nivel de inversión y del 0.5% en su índice de desarrollo per capita⁵⁵. Debido a los pagos y sobornos de ciertas empresas transnacionales para facilitar las operaciones, se generan trabas al comercio internacional y monopolio de aquellas empresas que ganaron la confianza de los funcionarios públicos y también esto ocasiona un aumento en los costos y precio de los bienes y servicios.

Vito Tanzi examina a su vez, el comportamiento del gasto público, que tiende a incrementarse con la corrupción. El manejo de la inversión pública es vulnerable ante funcionarios que buscan incrementar sus ganancias con el soborno, y es privilegiada ante la inversión privada, esto provoca un aumento en el costo del artículo en el que se invierte, y

⁵⁴ Wei, p. 10

⁵⁵ Paolo Mauro. "Corruption and Growth". *Quarterly Journal of Economics*. (Agosto 1995. Vol.110.No.3): 683

por lo tanto se ve reflejado en el presupuesto nacional. El gasto público se desvía y se aleja de las necesidades reales como la educación o los servicios de salud, de los cuales a diferencia de otros proyectos, resulta difícil para los funcionarios obtener mayores beneficios privados⁵⁶. La corrupción reduce la productividad de la inversión pública en infraestructura y calidad. Un estudio realizado por Mauro concluye que si un país aumenta su nivel de corrupción cinco puntos en la escala de medición BI, el incremento del gasto público se dispara un dos por ciento y se reduce el ingreso del gobierno un diez por ciento⁵⁷. De manera concreta, la corrupción reduce la calidad de las carreteras, e incrementa los errores en la telecomunicación y el gasto de electricidad y agua⁵⁸. Este fenómeno incrementa la pobreza, pues la sociedad recibe menos servicios por parte del gobierno y son pocos los proyectos implementados para combatirla, se percibe un aumento de los impuestos⁵⁹ y por consiguiente se eleva la desigualdad y se disminuye la posibilidad de los pobres a superarse económicamente por todas las trabas que se presentan.

El impacto de la corrupción en la sociedad incluye la violación de los derechos humanos y políticos porque perpetúa la discriminación y la desigualdad. Todos los casos de corrupción generan un daño social, ya sea porque el Estado acaba por adquirir bienes o más costosos o de menor calidad, porque se violenta el estado de derecho y la justicia se inclina en contra de quien menos tienen o porque se otorgan derechos a quienes en principio, no reunían las condiciones normales para merecerlos⁶⁰. El beneficio de uno solo es pagado por la sociedad en su conjunto. Uno de los derechos de los ciudadanos es el de la igualdad y la no discriminación ante la ley; ninguna persona tiene el derecho de recibir un trato

⁵⁶ Wei, p. 11

⁵⁷ Ibid., p. 12

⁵⁸ Ibid., p. 12

⁵⁹ Ibid., p. 12

⁶⁰ López Presa, p. 21

privilegiado por parte de un funcionario público. La existencia del soborno, por ejemplo, implica automáticamente un cambio en el estatus del cliente en relación a todos aquellos ciudadanos que no lo ofrecen, presentándose así un acto de injusticia. El favoritismo y el clientelismo perjudican la igualdad de oportunidades en la población. También es así que la corrupción pone en peligro algunos derechos civiles y políticos, pues es común que el proceso de toma de decisiones en el gobierno esté influenciado por algún motivo de corrupción. Ejemplos claros de esta situación son las concesiones o licitaciones a empresas privadas con una influencia política importante, el restringido acceso a la información hacia la sociedad, o la compra de votos electorales y fraude en los procesos. Estas acciones dañan los derechos básicos de expresión, participación en la vida pública del país e inclusive atentan contra la integridad de su población. Un gobierno corrupto que rechaza los acuerdos de transparencia y rendición de cuentas, es un gobierno que probablemente no respete los derechos humanos de su población⁶¹.

La sociedad sufre de un pobre acceso a la tecnología e infraestructura. Cuando el importar tecnología avanzada no es redituable para los servidores y para los políticos, prefieren no dejarla entrar y enfocarse en inversiones que generen más ganancia para ellos. Este es un comportamiento frecuente en gobiernos de países en desarrollo, donde los programas sociales resultan ser los más afectados. En general, la corrupción violenta los valores de la sociedad y sus consecuencias pueden llegar a afectar en gran medida los intereses de la población. Toda acción corrupta afecta el ejercicio pleno de los derechos, la satisfacción de sus necesidades, y la realización de sus capacidades y potencialidades. Es una contracultura porque atenta los valores sociales y reglas las admitidas.

⁶¹ Nihal Jayawickrama. *Corruption: A Violation of Human Rights*. (Junio 1998). En: http://www.transparency.org/working_papers/jayawickrama/jayawickrama.html

Los costos en la administración pública y las consecuencias políticas pueden llegar a ser enormes y afectar al país tanto interna como externamente, también se manifiestan de manera diferenciada a lo largo del tiempo. Las opiniones de los expertos son diversas, por un lado, Samuel Huntington argumenta que la corrupción ayuda al crecimiento de un país, pues el soborno o el “dinero rápido” ayudan a incrementar la eficiencia en los procesos burocráticos e incentivan a los servidores a hacer un trabajo mejor, tal y como si los actos corruptos fueran como un premio al esfuerzo. Quienes refutan esta idea culpan a la corrupción por la ineficiencia burocrática y su argumento se basa en que los servidores públicos se dan la libertad de hacer más lento el proceso y obliga a la población a recurrir al soborno para acelerar el trabajo, lo que claramente aumenta el costo de las operaciones.

Cabe mencionar que dentro de los estudios realizados por Paolo Mauro y otros especialistas del Fondo Monetario Internacional no se ha encontrado evidencia alguna que compruebe que la corrupción sea una herramienta para hacer más eficiente a la burocracia⁶². En el corto plazo, la corrupción dentro de la administración pública vulnera el estado de derecho y aumenta los costos de control y monitoreo de la administración, a mediano plazo encarece los bienes y servicios que el Estado provee y afecta la asignación de los recursos en la economía, al largo plazo corrompe a la política, socava la legitimidad de las instituciones, afecta la distribución del ingreso y crea un riesgo de imposición de un régimen autoritario⁶³. Se generan más impuestos que cada vez menos contribuyentes pueden pagar y esto ocasiona que la prestación de servicios disminuya y sea de menor calidad.

⁶² Mauro, p. 15

⁶³ López Presa, p. 31

En el aspecto político, la corrupción menoscaba la legitimidad del Estado, afectando la visión que la sociedad tiene de su gobierno, del respeto a sus derechos y la protección de su libertad. La población duda de la efectividad de las decisiones políticas y administrativas de su país. Las políticas públicas se ven afectadas pues tienden a ser discriminatorias o mal enfocadas, atenta contra el equilibrio de poder pues la manipulación de resultados electorales y el abuso de la autoridad ejercen una presión impresionante. Daña la cultura de transparencia y rendición de cuentas, toda vez que debilita a los principios de la democracia y justicia. Como Stephen Morris menciona, el comportamiento ilegítimo e inconsistente del aparato público puede llevar al país a un golpe militar⁶⁴. Es claro que reduce los índices de gobernabilidad, desalienta la inversión privada y extranjera, y proyecta de manera negativa al país en el mundo y aumenta el potencial de inestabilidad.

Como se ha visto, las consecuencias de la corrupción son de importancia, más aún por el hecho que ésta tiende a su propia expansión y provoca una serie de otros actos irregulares. Puede expandirse de manera horizontal o vertical dentro de las instituciones y su naturaleza predatoria perjudica las políticas públicas y a las estructuras democráticas. Los actos de corrupción tienden a difundirse en virtud de una lógica puramente económica, esto es así que, desde el punto de vista de la oferta y la demanda de la corrupción existen retornos crecientes, en el sentido de que un aumento de estas actividades implica un menor costo por su realización⁶⁵. Así, la corrupción con el paso del tiempo se torna más fácil y barata de realizar, pues los mecanismos que se requieren como el contacto con intermediarios, el aseguramiento del dinero ilegal, etc., se encuentran ya desarrollados. Por

⁶⁴ Stephen Morris. *Corruption and Politics in Contemporary Mexico*. (London: University of Alabama Press, 1991) p.17

⁶⁵ Jorge F. Malem Seña. *Globalización, comercio internacional y corrupción*. (Barcelona: Editorial Gedisa, 2000) p. 57

otra parte y con el paso del tiempo, las sanciones penales perderán efectividad⁶⁶ y será más fácil disuadir la ley, creando el ambiente propicio para el desarrollo de la corrupción.

Aún cuando muchos especialistas aseguran que la corrupción propicia un mejor desarrollo de los países, se argumenta que solo bajo un ambiente de control y bajo nivel de corrupción es que resulta benéfica. De lo contrario, las consecuencias económicas, políticas y sociales pueden ser de gran magnitud y pueden perpetuarse con el tiempo. Es por esto la gran necesidad de crear organismos para combatir la actividad corrupta en los gobiernos, castigar los delitos y eliminar la impunidad.

La corrupción es un problema que implica muchos factores de debilidad de un Estado, su presencia refleja falta de transparencia y legitimidad de un gobierno. Es una tarea de todos el entender la magnitud de los daños que ocasiona la corrupción, debe ser identificada y combatida de manera eficaz, para así facilitar la realización de los intereses nacionales y fomentar el desarrollo de las naciones y las sociedades. Se requiere de una cooperación exhaustiva entre las instituciones, las empresas privadas y los individuos para lograr un cambio en el comportamiento estatal y rechazar la idea que la corrupción es un mal incurable o una condición inevitable de la cual la población está condenada. Los actos del gobierno debieran estar más controlados para mejorar el desempeño. La corrupción es una amenaza al desarrollo económico, político y social, quebranta la democracia, la justicia y los derechos de los ciudadanos, promueve la pobreza y la desesperanza de la población y desencadena una serie de actos ilegales como el narcotráfico, el tráfico de personas o el terrorismo. Es un mal que amenaza contra la seguridad de los individuos y de la nación.

⁶⁶ Ibid., p.57